



Beato Francisco Palau

Una Desconcertante pero Esperanzadora Profecía del Beato Francisco Palau

“Antes que se levante Carlos, u otro rey católico, DIOS dirá a un hombre lo que dijo a Moisés:

“Ahí tienes una Vara: en ella ostentaré a todas las naciones Mi Existencia y Mi Omnipotencia”.

A este hombre serán entregados a discreción, los demonios, para ser arrojados del cuerpo de la sociedad actual, del cuerpo de las naciones.

A este hombre obedecerán tierra, infierno y cielos, los elementos y la naturaleza entera: este hombre estará en pie firme insignitis et potentis ante reges horrendos, ante esos reyes con quienes ahora Pío IX tiene que transigir, y en ese hombre terminará el sistema de las transacciones; este hombre tendrá el poder de “percutere terram omni plaga quoties cumque volverit”, este hombre es escogido por la Reina de este Monte Carmelo y por el general en jefe de todos los ejércitos de DIOS. Este hombre está a las órdenes de su Reina, escondido en el monte santo, y preparado para el día y hora en que DIOS ha marcado su misión, y por este hombre la Reina del Carmelo restituirá a su orden la sociedad humana.

“¿Cuándo vendrá?

Cuando nadie lo crea; cuando todas las naciones hayan consumado en la persona de sus reyes la apostasía de la Fe; cuando veas al diablo gloriándose en su triunfo, resistiendo al poder de los católicos. Cuando el diablo llegue al extremo de presentarse frente de todos los reyes de la Tierra, dando la guerra contra DIOS con su lema propio: Revolución.

Cuando vosotros los encargados de arrojarle al abismo, seáis impotentes para vencerle por causa de vuestra incredulidad, entonces aparecerá en el mundo este hombre para anunciarle su fin.

“Sí: “venturus est et restituet omnia”, pero será despreciado y horriblemente perseguido por los mismos católicos, porque son estos los que han perdido al mundo por su incredulidad...”

(*El Ermitaño*, Año III, n° 89, 21 de julio de 1870)

“No se conoce otro restaurador más que él. Si viene la restauración verdadera, que consiste en la conversión a DIOS de todas las naciones y de sus reyes, el restaurador no puede ser un rey, sino un apóstol...”

Y este apóstol será Elías, el Elías prometido, sea cual fuere el nombre que al parecer se le dé. Llámese Juan, Moisés, Pedro, el nombre importa poco; la misión de Elías restaurará la sociedad humana porque así DIOS lo tiene en su Providencia ordenado”.

(*El Ermitaño*, Año IV, n° 113, 5 de enero de 1871)

¿Quién fue el Beato Francisco Palau?